

La superficie quemada en Galicia este año es 30 veces menor que la del 2006

Suárez Canal se muestra prudente, aunque considera «esperanzadores» los resultados

Luis Villamor

SANTIAGO | Esta vez la divisa de la comunidad autónoma gallega durante los meses de verano no ha sido el fuego. Las cifras hablan por sí solas. Frente a las 82.418 hectáreas de monte que ardieron en diez días de agosto del 2006, los datos ofrecidos ayer por la Consellería do Medio Rural apuntan que en lo que va de año se quemaron 2.859 hectáreas quemadas este verano, en 1.689 incendios. El año pasado la cifra total de superficie arrasada por las llamas se elevó a 93.887 hectáreas, en 6.997 fuegos.

Con todo, la Xunta no baja la guardia y sigue preparada para hacer frente a cualquier contingencia, según indicó ayer el conselleiro de Medio Rural, Alfredo Suárez Canal, quien adoptó una actitud prudente a pesar del optimismo que se desprende de unos datos «esperanzadores».

Humedad y dispositivo

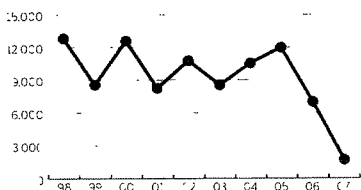
Suárez Canal comparó el período 1997-2005 con las cifras de este año. En esos ocho años se registraron 10.417 incendios de media anual, que abarcaron 30.034 hectáreas. El resultado de este año supone una reducción de casi el 84% en incendios y del 90% en superficie quemada.

El responsable de Medio Rural reconoció que las condiciones meteorológicas de este verano, es decir, el mal tiempo que caracterizó sobre todo julio y agosto, influyeron en la reducción del número de incendios, pero no habría sido la única causa en la caída incendiaria.

Suárez Canal puso en valor el dispositivo de la Xunta: «A climatoloxía é unha variable importante, pero todo o que levan-

INCENDIOS Y PRECIPITACIONES

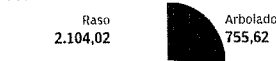
NÚMERO DE INCENDIOS



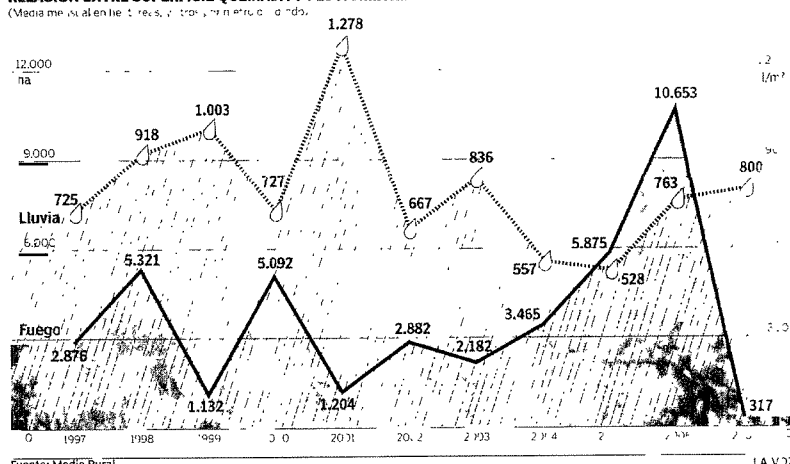
SUPERFICIE QUEMADA



TIPO DE SUELO



RELACION ENTRE SUPERFICIE QUEMADA Y PLUVIOMETRÍA



Fuente: Medio Rural

mos trabajado algo terá que ver tamén, digo eu», puntualizó.

El conselleiro se refirió a las labores de prevención, a una mayor profesionalización del dispositivo y presencia de «medidas disuasorias» en el monte, en alusión al despliegue del Ejército. Los gastos que asumió el departamento de Medio Rural derivados del convenio con el Ministerio de Defensa ascendieron a más de un millón de euros.

Suárez Canal señaló que la pluviometría de este año presenta valores «similares» a la media 1997-2006. Indicó que en febrero y junio llovió más que otros años, en julio la cantidad de agua caída fue «un pouco superior» y agosto y septiembre «estivaron por debaixo».

Las autoridades detectaron un fuerte incremento de los incendios nocturnos en el mes de septiembre

El 64% de los incendios de este año fueron intencionados y se da la circunstancia de que se ha registrado un incremento en el número de fuegos producidos de noche.

Este año se detectaron 470 incendios nocturnos, momento en el que más fácil resulta provocarlos y más difícil proceder a su extinción. Unas 1.300 hectáreas fueron pasto de las llamas a la caída del sol. «En agosto esta cifra foi moi reveladora, pero hai que destacar que en setembro o 40% dos incendios foidon de noite», subrayó el conselleiro de Medio Rural.

Suárez Canal sostiene que de noche no se producen apenas negligencias, lo que conduce a pensar que los incendios son intencionados.

El conselleiro aseguró haber cumplido los objetivos previstos para esta campaña, al reducirse un 90% la superficie quemada, cuando la meta de su departamento estaba en el 20% respecto a la media 1997-2006. Otro tanto sucedería con el número de incendios, que descendió un 84%, cuando el objetivo de Suárez Canal era bajar la media de ese período un 20%.

De los 1.689 incendios re-

La Xunta se plantea que en el plazo de ocho años el fuego intencionado sea anecdótico

El conselleiro de Medio Rural se distanció ayer de cualquier planteamiento triunfalista y destacó una mayor participación social este año en el dispositivo de incendios.

Propietarios de montes, particulares que convenieron cisternas, voluntariado, cooperativas, Ejército y brigadas de vigilancia fueron objeto de elogio desde del departamento de Suárez Canal.

El objetivo de la Xunta, según el conselleiro, es lograr que «en oito ou dez anos os incendios intencionados sexan anecdóticos no noso país». La Administración autonómica aspira a tener que intervenir solo en los fuegos por «descuidos».

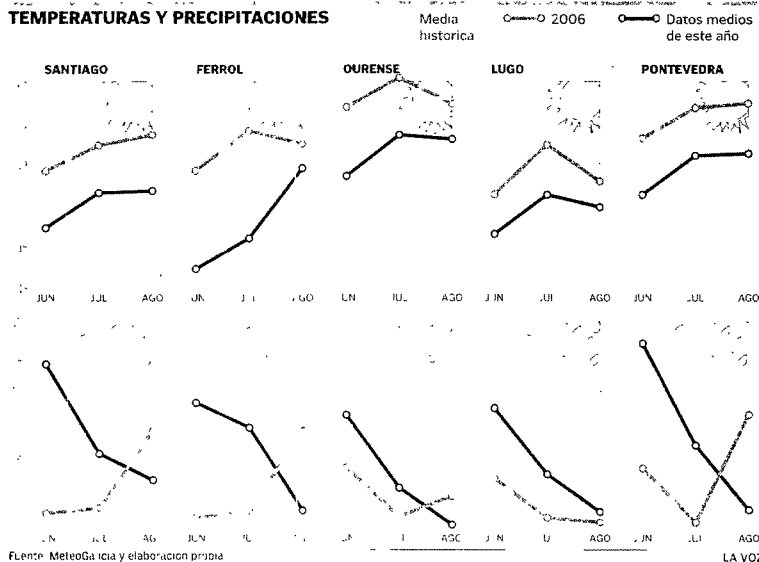
El conselleiro cree que las cifras de este verano revelan que la sociedad gallega «non está resignada» a soportar medias de 30.000 y 40.000 hectáreas quemadas todos los veranos.

Suárez Canal, quien explicó los datos en el Parlamento, llamó la atención sobre los incendios de este verano en Italia y Grecia, adonde la Xunta envió personal de apoyo especializado.

registrados hasta finales de septiembre, 404 se produjeron en la provincia de A Coruña, 245 en la de Lugo, 599 en Ourense y 441 en Pontevedra. La superficie quemada en la provincia coruñesa fue de 901 hectáreas; 324, en Lugo; 1.455, en Ourense, y 178, en Pontevedra, para un total de 2.859 hectáreas, de las que 2.104 fueron superficie raso y 755 monte arbolado.

Dos tercios de la superficie arrasada se registraron en los meses de julio, agosto y septiembre, teóricamente los que presentan mayor riesgo de aparición del fuego.

TEMPERATURAS Y PRECIPITACIONES



Solo en septiembre se contabilizaron quince días seguidos sin precipitaciones

La reserva de agua del suelo ha reducido el riesgo de fuegos

R. Romar

REDACCIÓN. La máxima que manejan los expertos se ha vuelto a cumplir una vez más: a un año de muchos incendios le sigue otro más calmado. Para el cumplimiento de esta ley no escrita han contribuido especialmente las condiciones meteorológicas de este verano. Si bien es cierto que agosto fue menos lluvioso en casi toda Galicia, salvo en Lugo, que el año anterior, las precipitaciones acumuladas desde junio y julio, dos meses calificados de muy húmedo y húmedo, respectivamente, han propiciado que el suelo dispusiese de una importante reserva de agua, lo que, por un lado, limita considerablemente el grado de combustibilidad de la vegetación y, por otro, ralentiza la propagación de las llamas.

Si el verano del 2006 fue el segundo año con más sequedad en el suelo de los dos últimos decenios, según los datos aportados por un estudio del edafólogo Francisco Díaz-Fierros, en el actual el grado de humedad superó el 80% en junio e incluso julio, en tanto que las lluvias regulares de agosto, aunque no

cuantiosas, mantuvieron el nivel de protección del suelo.

«Este año fue especialmente favorable para mitigar los incendios, pero no solo por la abundancia de las lluvias, sino porque fueron muy regulares y bien repartidas. Llovió justo cuando tenía que llover», constata Serafín González, director del Instituto de Investigaciones Agrobiológicas del CSIC. El ritmo de las precipitaciones en agosto, menos intensas pero más sostenidas en el tiempo, según confirman desde Meteogalicia, también ha sido esencial en el menor peligro de incendios. «Apenas ha habido períodos prolongados sin lluvias —subraya González—, porque el riesgo empieza cuando vienen diez o quince días seguidos sin caer una gota».

Estos argumentos son compartidos por la edafóloga Tarsy Carballas, también investigadora en el Instituto de Investigaciones Agrobiológicas. «Las lluvias y la humedad de junio y julio no han sido favorables para que se produjesen incendios», confirma. Pero, ¿la tregua meteorológica significa que no ha habido riesgos? No necesariamente. «En al-

gunas épocas de agosto y especialmente septiembre ha habido determinadas zonas con un peligro extremo de fuegos», contesta la propia Carballas.

Un ejemplo de esta situación es lo que ha ocurrido en septiembre, un mes muy seco, con períodos de más de 15 días seguidos sin una sola gota y con temperaturas que incluso superaron los 30 grados. En definitiva, una época propicia para que las llamas volvieran a apoderarse de los montes y propiciar una ola de fuegos, lo que no ha ocurrido. ¿Por qué? Serafín González aporta lo que cree que puede ser una de las claves: «Este año ha habido mucha más vigilancia en los montes por parte del Ejército y de la Guardia Civil, lo que ha dificultado la acción de los incendiarios».

Para el conjunto del verano hay otra razón que explica el menor número de focos: el gran número de incendios del 2006. Por un lado, la carga de combustible (vegetación) precisa para prender las llamas ha sido menor y, por otro, las zonas ya quemadas y erosionadas han actuado como cortafuegos.

ENTREVISTA | **Á. GARCÍA ORTIZ** | Fiscal antiincendios

«Los resultados son derivados del trabajo de prevención»

M. M.

SANTIAGO | Álvaro García Ortiz, fiscal antiincendios, considera que a la vista de los primeros datos «y sin un análisis detallado», hay que felicitar-se «por los resultados».



—¿Se traducirá esto en condenas?

—Eso es difícil de aventurar; el resultado depende ahora de los tribunales.

—¿Se mantendrá el dispositivo especial?

—Es deseable que así

sea, pero creo que es difícil mantenerlo. Este verano se trabajó con gran tensión. Cada vez que había dos días de calor, todos se ponían al máximo. Espero que la experiencia del año pasado y la de éste sirvan para generar una dinámica de trabajo.

—¿Las detenciones han sido acordes al número de incendios?

—La calidad de las detenciones en el caso de los incendios provocados ha sido buena, pero lo mejor es que se ha recogido una importante carga probatoria. Este año se ha contado con un dispositivo de seguridad y de prevención muy importante; se ha trabajado con gran tensión, lo que ha arrojado buenos resultados.

—¿El respiro de este año perjudicará próximas campañas?

—Si hemos sentado las bases para que los mecanismos policiales se pongan a rodar no debe afectar, si logramos que sea una rutina, funcionará aunque sea con menos tensión.

ALFONSO RUEDA | Secretario xeral do PPdeG

«A principal razón do descenso é que fixo un verán con chuvias»

L.V.

SANTIAGO | Na oposición o descenso do número de incendios caeu ben, pero o secretario xeral do PPdeG, Alfonso Rueda, asegura que a Xunta aínda ten moito que mellorar e atribúe ás chuvias o bo resultado.



concellos. A disposición dos concellos foi a mellor e a consellería non facilitou datos. Outro tema sen explicar foi o da conflictividade das brigadas de limpeza, que estiveron en folga algúns días de verán. Menos mal que a consellería agora volve dar información na web, que antes non a tiñamos.

—¿Qué lle parecen ao Partido Popular os datos deste ano?

—Están ben, son unha boa noticia, pero hai que ver as causas. A principal razón é que fixo un agosto e un verán con chuvias, como había moito que non facía. Choveu moito e nos preocupa que non se dean conta de que foi por iso.

—¿Que lle pareceu o dispositivo despregado pola Xunta?

—Nós botamos de menos información sobre a limpeza nos

—O Exército xogou un papel disuasorio...

—Benvida sexa a rectificación da consellería, porque o ano pasado non o quería.

—¿Que medidas cre que faltaron no dispositivo da Xunta?

—Nós cremos que é necesario un consenso e Alberto Núñez Feijoo xa o ofreceu no seu momento. Agora quero dicir que isto mesmo segue sobre a mesa.